

SENA

Sistema de Evaluación de Niños y Adolescentes (Primaria-Familia)

Informe para el profesional



Autores:

Informe: Irene Fernández Pinto
Solución informática: X. Mingujón
Diseño: R. Sánchez





Id: CASO ILUSTRATIVO

Edad: 8 años

Sexo: Varón

Fecha de aplicación: 12/01/2018

Baremo: Población general, 6 a 9 años, varones + mujeres

Responsable de la aplicación:

ESCALAS DE CONTROL

	PD	
INC Inconsistencia	0,9	Normal
NEG Impresión negativa	0	Normal
POS Impresión positiva	1	Normal

ÍNDICES GLOBALES

	T
GLO Índice global de problemas	76
EMO Índice de problemas emocionales	81
CON Índice de problemas conductuales	58
EJE Índice de problemas en las funciones ejecutivas	67
REC Índice de recursos personales	48

ESCALAS DE PROBLEMAS

Problemas interiorizados

	PD	T
DEP Depresión	3,4	99
ANS Ansiedad	3,3	70
ASC Ansiedad social	2,3	50
SOM Quejas somáticas	2,9	74

Problemas exteriorizados

	PD	T
ATE Problemas de atención	3	60
HIP Hiperactividad-impulsividad	3,8	66
IRA Problemas de control de la ira	2,7	63
AGR Agresión	1,5	54
DES Conducta desafiante	2,2	54

Otros problemas

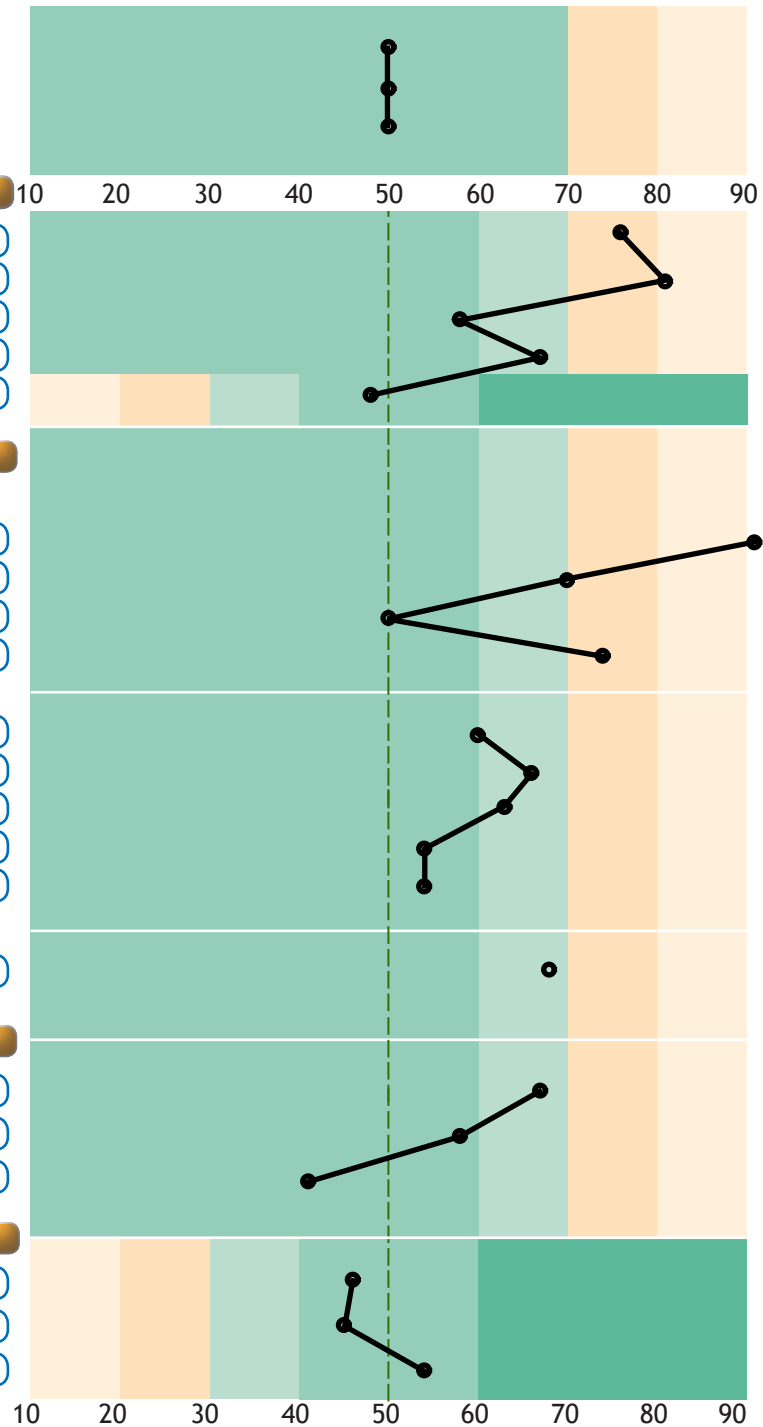
	PD	T
INU Comportamiento inusual	1,8	68

ESCALAS DE VULNERABILIDADES

	PD	T
REG Problemas de regulación emocional	3,3	67
RIG Rigidez	2,5	58
AIS Aislamiento	1	41

ESCALAS DE RECURSOS PERSONALES

	PD	T
SOC Integración y competencia social	4,2	46
IEM Inteligencia emocional	3,6	45
EST Disposición al estudio	4,5	54



NOTA: T, escala típica con media = 50 y desviación típica = 10.

El SENA, *Sistema de Evaluación de Niños y Adolescentes*, contribuye a la detección de un amplio espectro de problemas emocionales y de conducta. Asimismo, proporciona información relativa a ciertas áreas de vulnerabilidad psicológica que pueden favorecer el inicio o el mantenimiento de tales problemas. Finalmente, evalúa la presencia de recursos personales que contribuyen a una mejor adaptación de la persona a su entorno. A lo largo de este informe se examinan las puntuaciones de la persona evaluada en las distintas escalas e índices y se proporcionan claves clínicas que pueden resultar útiles con fines de prevención, detección e intervención.

Con este objetivo el informe se estructura en los siguientes grandes apartados:

- Escalas de control
- Índices globales
- Escalas de problemas
- Escalas de vulnerabilidades
- Escalas de recursos personales
- Ítems críticos

Debe tenerse en cuenta que este informe se ha elaborado de forma automática en función de las respuestas dadas por un familiar al cuestionario SENA Familia y atendiendo exclusivamente a sus puntuaciones más destacadas. Por lo tanto, este informe del SENA refleja los comportamientos y emociones que el informador ha podido observar desde su punto de vista y en el contexto familiar.

Esto hace que la valoración e interpretación de este informe deba realizarse de forma conjunta con todos los datos adicionales provenientes de otras fuentes de información. Ha de advertirse que el significado otorgado a una determinada puntuación en una escala deberá matizarse o ajustarse de acuerdo al resto de información disponible sobre la persona evaluada, tales como su historial, el comportamiento observado, el contexto específico de la evaluación y otras fuentes de información alternativas. Este informe debe considerarse meramente como una fuente más de información y de hipótesis interpretativas basadas en las respuestas proporcionadas por un informador en particular. Ninguna decisión o diagnóstico deberá basarse aisladamente en la información aquí contenida.

El profesional deberá contrastar las sugerencias interpretativas contenidas en este informe con la información adicional disponible y determinar la idoneidad de estas afirmaciones. El profesional, como resultado de sus consideraciones, podrá adaptar, añadir y cambiar los contenidos de este informe de acuerdo a sus propios criterios, realizando así un informe definitivo ajustado a la persona evaluada.

Este informe tiene un carácter orientativo para los especialistas y no está destinado a las propias personas evaluadas ni a sus familiares.

ESCALAS DE CONTROL

Las primeras puntuaciones que deben ser examinadas son las obtenidas en las escalas de control, ya que pueden informar acerca de tendencias o sesgos de respuesta que afecten a la interpretación final del resto de escalas e índices del perfil de resultados.

Las escalas Inconsistencia, Impresión negativa e Impresión positiva se sitúan en el rango normal, por lo que se puede proceder a interpretar el resto de puntuaciones del SENA.

ÍNDICES GLOBALES

Una vez examinada la información que proporcionan las escalas de control, la siguiente información sustantiva que proporciona el perfil de resultados del SENA se refiere a los índices globales. Estos índices permiten obtener una visión general de la persona evaluada y realizar un primer acercamiento a los resultados. No obstante, se ha de recalcar que la información que proporcionan estos índices siempre deberá ser complementada y matizada con la información específica de las escalas del SENA, que se comentan más adelante en este informe.

El **Índice global de problemas** constituye la información más global que proporciona el SENA. Se trata de un índice combinado de problemas que permite resumir en una única puntuación el nivel de malestar y afectación general que presenta la persona evaluada de acuerdo al informador que ha respondido al SENA.

La elevada puntuación en este índice puede indicar que la persona evaluada presenta un amplio rango de problemas comórbidos y, por tanto, sugiere unos niveles de afectación y malestar importantes. También podría suceder que los problemas estén circunscritos a áreas específicas pero presenten una alta intensidad. Para examinar el patrón específico de áreas afectadas que presenta esta persona conviene prestar una especial atención a las escalas Depresión, Ansiedad y Quejas somáticas.

El **Índice de problemas emocionales** resume el nivel de problemas interiorizados que presenta la persona y es, por tanto, un indicador del grado en que muestra alteraciones emocionales y sintomatología relacionada con problemas afectivos y del estado de ánimo. Se conforma a partir de las escalas Depresión, Ansiedad, Ansiedad social y Quejas somáticas.

La puntuación en este índice sugiere que la persona evaluada presenta un nivel elevado de sintomatología emocional, que puede estar relacionada con la presencia de afecto negativo o de estado de ánimo disfórico y de dificultades para controlar el nivel de activación en diferentes situaciones o ante determinados estímulos y pensamientos. Para examinar en detalle las dificultades emocionales específicas que presenta esta persona conviene prestar atención a Depresión, Ansiedad y Quejas somáticas.

El **Índice de problemas conductuales** es un indicador de aquellas manifestaciones comportamentales externas y disruptivas que irrumpen en el entorno generando conflictos interpersonales y dificultando el desarrollo normal de las actividades. Este índice se obtiene a partir de las escalas Problemas de control de la ira, Agresión y Conducta desafiante.

La puntuación en este índice muestra que, de acuerdo al informador, la persona evaluada no

parece presentar comportamientos disruptivos. No obstante, conviene prestar atención a algunas dificultades que deberán ser examinadas en detalle en Problemas de control de la ira.

El **Índice de problemas en las funciones ejecutivas** hace referencia a un conjunto de funciones de orden superior encargadas de regular y supervisar el propio comportamiento para ajustarlo a las demandas del entorno y a las tareas que se han de realizar. Este índice se obtiene a partir de las escalas Problemas de atención, Hiperactividad-impulsividad, Problemas de regulación emocional y Rigidez.

La puntuación media-alta en este índice puede indicar que, de acuerdo al informador, la persona evaluada presenta ciertas dificultades relacionadas con algunos componentes de las funciones ejecutivas, como pueden ser las dificultades para controlar y dirigir su atención (distractibilidad, problemas para concentrarse), dificultades para controlar su comportamiento e inhibir respuestas inadecuadas o ineficaces (impulsividad), dificultades para adaptar su comportamiento a diferentes contextos y demandas (rigidez, problemas para inhibir respuestas automáticas) y dificultades para regular sus estados de ánimo y respuestas emocionales.

El **Índice de recursos personales** resume una serie de aspectos que contribuyen a que la persona evaluada esté mejor preparada para afrontar y responder eficazmente a las dificultades de su entorno. En otras palabras, es un indicador del grado de fortaleza y protección frente al desarrollo de futuros problemas psicológicos y del pronóstico favorable de una intervención. También es un indicador de la tendencia de la persona evaluada a experimentar emociones positivas. Este índice se obtiene a partir de las escalas Integración y competencia social, Inteligencia emocional y Disposición al estudio.

La puntuación en este índice muestra que la persona evaluada presenta un nivel adecuado de recursos personales y sociales que le resultará útil para afrontar con mayores posibilidades de éxito los problemas potenciales a los que se enfrente.

ESCALAS DE PROBLEMAS

En este apartado se describen las puntuaciones de la sección principal del perfil de resultados del SENA, las escalas de problemas, que permiten identificar aquellas áreas específicas en las que se concentran las dificultades de la persona evaluada. Únicamente se comentarán los resultados en aquellas escalas cuyas puntuaciones señalen la existencia de algún problema o dificultad en el área evaluada.

Problemas interiorizados

El primer conjunto de escalas de problemas se refiere a los problemas interiorizados, es decir, problemas de naturaleza fundamentalmente emocional. Este bloque está conformado por las escalas Depresión, Ansiedad, Ansiedad social y Quejas somáticas. A continuación se describen los resultados en aquellas escalas que han mostrado cierta elevación que sugiere la existencia de problemas:

La escala **Depresión** evalúa la presencia de un estado de ánimo disfórico, anhedonia y anergia.

La alta puntuación en esta escala indica que la persona evaluada presenta con mucha frecuencia un estado de ánimo triste o irritable. Asimismo, experimenta emociones positivas con poca frecuencia y no suele disfrutar con actividades agradables o juegos.

Las dificultades observadas en esta escala deben ponerse en relación con las encontradas en Ansiedad y que se comentarán a continuación, ya que los problemas de ansiedad y depresión con frecuencia se encuentran estrechamente relacionados.

Nótese que la persona evaluada también presenta ciertas dificultades exteriorizadas que se reflejan en Problemas de control de la ira, que se describirán más adelante. Cabría plantearse si los comportamientos disruptivos que se observan representan más bien una forma inadecuada de expresar y canalizar las emociones negativas experimentadas por la persona o si, por el contrario, la manifestación apática de la persona evaluada tiene que ver con dichos problemas de conducta.

La escala **Ansiedad** evalúa distintas manifestaciones de tipo ansioso entre las que se incluye la presencia de un malestar subjetivo generalizado caracterizado por preocupaciones persistentes y recurrentes propias de la ansiedad generalizada, así como la presencia de tensión emocional.

La puntuación en esta escala indica que la persona evaluada presenta bastantes manifestaciones de tipo ansioso que se evidencian mediante un elevado nerviosismo, una intensa sensación de inquietud o malestar subjetivo general, una alta activación fisiológica y preocupaciones recurrentes. También puede experimentar aprensión hacia varias situaciones y pensamientos.

Las manifestaciones fisiológicas de la ansiedad suelen ponerse de manifiesto en forma de dolores musculares o de cabeza, dificultades para dormir o descansar, taquicardia, sudoración, sensación de ahogo o molestias intestinales. Todo ello se pone de manifiesto en la escala **Quejas somáticas**, cuya puntuación también se eleva en el perfil de resultados.

La escala **Quejas somáticas** evalúa la existencia de quejas y síntomas físicos de posible causa psicológica, relacionada frecuentemente con los problemas emocionales contemplados en las escalas anteriores.

La puntuación en esta escala indica que la persona evaluada experimenta con bastante frecuencia molestias físicas tales como dolores, mareos o cansancio, que probablemente son el resultado o la manifestación de la activación fisiológica relacionada con la tensión emocional o con otros síntomas afectivos. También puede notar más dolores en algunas partes de su cuerpo de lo que resultaría esperable teniendo en cuenta su estado de salud general. Si bien estas molestias suelen tener origen psicológico, conviene descartar la presencia de problemas médicos.

Problemas exteriorizados

El segundo conjunto de escalas de problemas que incluye el SENA se refiere a los problemas exteriorizados. Estos problemas incluyen una serie de comportamientos que resultan disruptivos o perturbadores en el entorno en que se manifiestan. Este bloque está conformado por las escalas Problemas de atención, Hiperactividad-impulsividad, Problemas

de control de la ira, Agresión y Conducta desafiante. A continuación se describen los resultados en aquellas escalas que han mostrado cierta elevación que sugiere la existencia de problemas:

La escala **Problemas de atención** evalúa la presencia de síntomas de inatención como son la dificultad para dirigir la atención hacia la tarea o dirigirla hacia estímulos irrelevantes, así como la dificultad para mantener la atención durante períodos prolongados de tiempo. Téngase en cuenta que los problemas de atención no suponen un problema disruptivo en sí mismos. Se han incluido en este bloque de problemas exteriorizados debido a su asociación con otros comportamientos disruptivos como son las conductas hiperactivas e impulsivas.

La puntuación media-alta en esta escala indica que la persona evaluada presenta algunas dificultades para mantener, regular y dirigir su atención hacia las tareas que está realizando. En ocasiones le cuesta mantener la atención en una misma tarea durante períodos de tiempo prolongados y tiende a distraerse con estímulos irrelevantes. Esto puede dificultar en cierta medida su funcionamiento cotidiano así como su capacidad para ejecutar las tareas que se le piden.

El primer aspecto que debe considerarse es la elevación conjunta de esta escala con Hiperactividad-impulsividad, lo cual podría indicar la presencia de otras manifestaciones de TDAH como la hiperactividad y la impulsividad, que se comentarán más adelante en este informe.

Debe considerarse la elevación conjunta de esta escala con Depresión. Téngase en cuenta que las dificultades de atención y concentración caracterizan con frecuencia a las personas deprimidas, por lo que cabría plantearse si los problemas de atención observados son consecuencia del bajo estado de ánimo de la persona evaluada.

Cabe la posibilidad de que las dificultades de atención observadas guarden relación con ciertos déficits en los procesos de control inhibitorio, lo cual sería congruente con la elevación que también se observa en Problemas de control de la ira y Problemas de regulación emocional.

La escala **Hiperactividad-impulsividad** evalúa la presencia de comportamientos hiperactivos e impulsivos. Los comportamientos hiperactivos se caracterizan por una actividad motriz excesiva e inapropiada al contexto y suelen estar acompañados de una sensación subjetiva de inquietud y sobreexcitación que la persona no puede controlar. Los comportamientos impulsivos reflejan un déficit en el control inhibitorio en el que el niño o adolescente no es capaz de controlar o refrenar su conducta cuando la situación lo requiere.

La puntuación media-alta en esta escala indica que la persona evaluada presenta en ocasiones una actividad motriz algo más elevada de lo esperable y que suele ir acompañada de ciertas dificultades para inhibir su conducta y para responder reflexivamente. Estas características ligeramente hiperactivas e impulsivas pueden dar lugar a respuestas precipitadas, imprecisas y a ciertas dificultades para demorar una consecuencia externa.

Tal y como se comentó anteriormente, la elevación conjunta de esta escala con Problemas de atención puede sugerir la presencia de un trastorno por déficit de atención con hiperactividad, por lo que conviene profundizar en la evaluación de estos problemas.

Los comportamientos impulsivos evaluados en esta escala pueden ser consecuencia de ciertos déficits en los procesos de control inhibitorio, por lo que no sorprende la elevación también observada en Problemas de control de la ira y Problemas de regulación emocional.

En muchos casos, los problemas para regular la propia conducta, y que se manifiestan en comportamientos hiperactivos e impulsivos, pueden dar lugar a otros comportamientos disruptivos o agresivos. Por este motivo, conviene examinar los resultados a la luz de la elevación en Problemas de control de la ira con el fin de establecer hipótesis específicas que contribuyan a clarificar la naturaleza de los comportamientos problemáticos que presenta la persona evaluada.

La escala **Problemas de control de la ira** evalúa si existe una experimentación o expresión exagerada e inapropiada de la ira por parte de la persona evaluada que se manifiesta en comportamientos de tipo agresivo-impulsivo, sentimientos de rabia y en una percepción de pérdida de control.

La puntuación media-alta en esta escala indica que la persona evaluada tiene algunas explosiones de ira que pueden manifestarse en gritos, enfados, golpes a objetos, etc. Estos comportamientos pueden ser resultado de ciertas dificultades para controlar, regular y expresar sus sentimientos de ira o enfado.

Las dificultades encontradas en esta escala pueden ser debidas a las dificultades de control y manejo emocional generales que presenta la persona evaluada y que se ponen de manifiesto en su elevada puntuación en la escala Problemas de regulación emocional. Esto sugiere la necesidad de aplicar pautas de intervención dirigidas al entrenamiento en habilidades de regulación emocional.

Afortunadamente, las dificultades de la persona evaluada para controlar sus emociones de ira y enfado aún no han dado lugar a otros comportamientos más graves como pueden ser la agresión interpersonal o el enfrentamiento a sus padres u otras figuras de autoridad. No obstante, debe prestarse especial atención a estas dificultades ya que pueden evolucionar hasta dar lugar a este tipo de comportamientos, que tienen un carácter significativamente más grave.

Conviene examinar la elevación en esta escala conjuntamente con los resultados en Hiperactividad-impulsividad, puesto que un predominio de comportamientos impulsivos podría estar relacionado con las dificultades para el control de la ira.

Otros problemas

Esta sección del perfil de resultados agrupa escalas que evalúan problemas específicos de gran importancia que, por sus características, no se pueden asignar claramente a ninguna de las categorías descriptivas anteriores. En concreto, incluye la escala Comportamiento inusual. A continuación se describen los resultados en esta escala, pues la elevación encontrada en esta puntuación sugiere la existencia de problemas:

La escala **Comportamiento inusual** explora la presencia de conductas poco frecuentes y que pueden resultar inespecíficas, pero que suelen constituir síntomas de algunos trastornos especialmente graves como el autismo o los trastornos psicóticos.

La puntuación media-alta en esta escala indica que la persona evaluada presenta algunos comportamientos inusuales como pueden ser conductas comunicativas inusuales (p. ej., un discurso extraño, déficits en la comunicación no verbal o habla estereotipada o repetitiva), un repertorio limitado de intereses o algunos comportamientos atípicos como movimientos o actividades estereotipados, rígidos y repetitivos. Debe realizarse una evaluación en profundidad de los comportamientos que más han destacado en esta escala debido a la potencial gravedad de los trastornos de los que suelen ser indicativos. En concreto, el informador ha indicado que la persona evaluada con mucha frecuencia se comporta de forma rara o peculiar.

ESCALAS DE VULNERABILIDADES

Una vez identificadas las áreas problemáticas, el perfil psicológico de la persona evaluada puede complementarse con la información que proporcionan las escalas de vulnerabilidad que se describen en este apartado. La presencia de elevaciones en estas escalas, si bien no constituyen en sí mismas un problema, pueden suponer puntos débiles o factores de riesgo personal que, en conjunción con otras características, hacen más probable la aparición de problemas psicológicos y el aumento subsiguiente de dificultades de adaptación de la persona evaluada. Las escalas de vulnerabilidad incluidas en el perfil de resultados son: Problemas de regulación emocional, Rigidez y Aislamiento. A continuación se describen los resultados en aquellas escalas que han mostrado cierta elevación que sugiere la existencia de problemas.

La escala **Problemas de regulación emocional** evalúa la presencia de dificultades para comprender y regular las propias emociones y su expresión. Estas dificultades se manifiestan en cambios de humor bruscos y frecuentes y en oscilaciones del estado de ánimo a lo largo del día.

La puntuación media-alta en esta escala indica que la persona evaluada encuentra algunas dificultades para controlar y regular sus emociones y su estado de ánimo. A veces le cuesta identificar las causas que le hacen experimentar determinadas emociones y, como consecuencia, a veces experimenta cambios rápidos de humor, marcadas fluctuaciones del estado de ánimo a lo largo del día o periodos en los que se muestra muy sensible y las cosas le afectan mucho.

Este factor de vulnerabilidad puede estar relacionado con las dificultades emocionales que presenta la persona evaluada, por lo que puede ser recomendable realizar un entrenamiento en estrategias de manejo emocional para ayudarla a gestionar sus estados de ánimo negativos.

Las dificultades de regulación emocional se ponen de manifiesto específicamente en los problemas de control de la ira ya comentados, lo que puede alimentar la aparición de comportamientos disruptivos. Por ello, puede resultar recomendable entrenar a la persona evaluada en estrategias de autocontrol y de gestión de la ira.

ESCALAS DE RECURSOS PERSONALES

Esta última sección del perfil de resultados del SENA está dedicada a las escalas de recursos personales o fortalezas, cuyo objetivo es detectar posibles puntos fuertes en los que apoyar la intervención o posibles áreas adicionales de intervención que faciliten una

conceptualización más comprensiva del caso. Las puntuaciones en todas las escalas que componen esta sección se sitúan dentro de la normalidad, sin observarse ninguna desviación significativa en sentido positivo ni negativo, por lo que no se describen los resultados en ninguna de ellas.

ÍTEMS CRÍTICOS

Además de las puntuaciones de los índices y escalas, el perfil de resultados del SENA proporciona una información de especial relevancia: los ítems críticos. En concreto, se informa de aquellos ítems que reflejan situaciones o comportamientos de especial riesgo para la salud o el bienestar de la persona evaluada o de quienes la rodean y en los que las respuestas de la persona evaluada deben alertar al profesional de manera inmediata.

A continuación se listan, agrupados por categorías, aquellos comportamientos que se han considerado especialmente graves y a los que se ha respondido indicando una frecuencia inusual que debe alertar al profesional. Téngase en cuenta que en algunos comportamientos incluso una baja frecuencia (pocas veces) ya resulta alarmante debido a la gravedad de los mismos y por este motivo se alerta al profesional sobre los mismos.

Riesgo de autolesión: En primer lugar deben alertar al profesional algunos ítems que sugieren que la persona evaluada está en riesgo de hacerse daño a sí misma.

Concretamente, el informador ha afirmado lo siguiente en relación a la persona evaluada:

- Algunas veces dice que le gustaría morir.

Este aspecto deberá evaluarse prioritariamente con la persona evaluada, para determinar el grado de riesgo que existe así como los orígenes del malestar de la persona, y deberán tomarse medidas, en coordinación con sus familiares, para prevenir que pueda hacerse daño o tomar medidas drásticas.

Riesgo de agresión o daño a otros: Los ítems incluidos en esta categoría reflejan comportamientos agresivos por parte de la persona evaluada que no solo resultan disruptivos en su entorno sino que pueden constituir un riesgo para las personas que la rodean.

Concretamente, el informador ha afirmado lo siguiente en relación a la persona evaluada:

- Muchas veces pierde el control cuando se enfada o enoja.

Debido al carácter destructivo y potencialmente antisocial de estos comportamientos, esta área deberá ser objeto de intervención prioritaria.

Riesgo de acoso escolar: Esta categoría señala problemas potencialmente graves de la persona evaluada con respecto a sus iguales que puedan indicar o derivar en una situación de acoso o aislamiento.

Concretamente, el informador ha afirmado lo siguiente en relación a la persona evaluada:

- Algunas veces sus compañeros la insultan o se burlan de ella.

Resultará importante determinar la naturaleza específica de los comportamientos de los compañeros de la persona evaluada hacia ella así como si el problema está circunscrito a algún compañero o compañeros concretos o es más bien el resultado de una actitud de hostilidad o rechazo por parte de su clase. Toda esta información permitirá tomar las medidas más oportunas para poner fin a la situación de acoso o exclusión que pueda estar produciéndose así como realizar una intervención en las emociones negativas de la persona evaluada así como en su competencia social, que pueden verse afectadas por esta situación.

Indicadores inespecíficos de problemas: A continuación se incluyen algunos ítems que, si bien aisladamente no revisten una gravedad muy elevada en sí mismos, suelen estar presentes en gran variedad de trastornos y problemas. Por tanto, la evaluación e intervención en estas áreas puede contribuir a la prevención de la aparición de otros problemas más severos así como a la detección de otras problemáticas que no se habían identificado de otro modo.

Concretamente, el informador ha afirmado lo siguiente en relación a la persona evaluada:

- Muchas veces parece muy nerviosa sin motivo aparente.

Se anima al profesional a realizar una evaluación de los problemas específicos detectados y sus posibles causas para facilitar el funcionamiento general de la persona, estando atento a detectar otros problemas comórbidos que puedan estar relacionados.